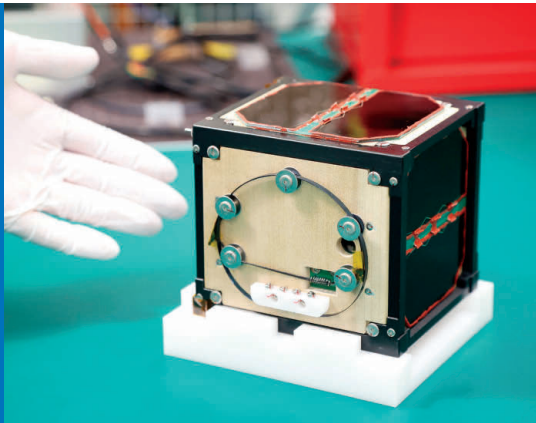


PLANETA**QUÉ CURIOSO**

El primer satélite de madera del mundo, construido por investigadores japoneses de la Universidad de Kioto y la empresa Sumitomo Forestry, ha sido lanzado en una nave Falcon IX de Space X desde el Centro Espacial Kennedy.

PARA PENSAR

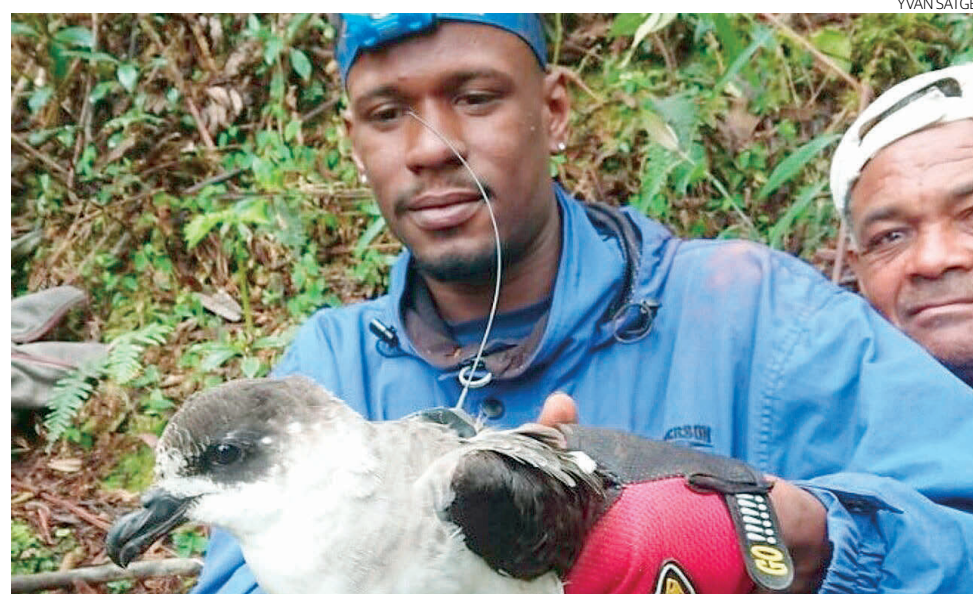
“Las ciudades serán más cálidas en el futuro”

Programa de la ONU para Asentamientos Humanos



República Dominicana: El último refugio del “diablotín”

● Rastreadores satelitales revelan los increíbles viajes de esta ave críticamente amenazada



YVAN SATGÉ

Técnicos de Grupo Jaragua, se preparan a liberar un diablotín equipado con un transmisor.

Marvin del Cid

SANTO DOMINGO. A menudo invisibles en la vastedad del océano, los petreles cabecinegros o “diablotines” (*Pterodroma hasitata*) continúan siendo un enigma de la biodiversidad del Caribe. Tienen vuelo veloz y zigzagante, de ahí que su género signifique “corredor alado”, mientras que su carácter evasivo y sus misteriosos llamados nocturnos inspiraron su nombre en español y creole “diablotín”.

Esta ave marina fue considerada extinta hasta mediados del siglo XX y hoy es una de las más amenazadas en la región, con solo unas 1,000 parejas reproductoras que sobreviven en su último refugio: la isla de La Española, compartida por Haití y la República Dominicana. Desde los primeros estudios, en los años 60, se ha obtenido información clave para la conservación del “diablotín”. Según Hugh Powell, en un artículo publicado en el 2012 en *All About Birds* del Cornell Lab, la investigación se ha enfrentado a enormes desafíos en Haití y la República Dominicana,

donde estas aves buscan refugio en las altas montañas, deslizándose sobre bosques montañosos y anidando en empinadas laderas cubiertas de niebla. Sus hábitos nocturnos y su capacidad para volar a gran velocidad han complicado aún más su monitoreo.

El descubrimiento de un nido en Haití en 2011 fue uno de estos momentos claves. En ese entonces el investigador Jim Goetz y su equipo encontraron un polluelo de “diablotín” en una cueva de montaña, documentando su crecimiento hasta su primer vuelo al océano. Este trabajo confir-

mó lo que otros estudios habían indicado: el “diablotín” depende de las cuevas y acantilados para reproducirse y es extremadamente vulnerable a los depredadores como ratas, perros y hurones.

Las amenazas

En la República Dominicana, Grupo Jaragua ha liderado la instalación de nidos artificiales y trampas para proteger sus nidos. Ernesto Rupp, jefe del Programa de Conservación del Diablotín de la organización, destaca la importancia de estas medidas: “Esta especie enfrenta muchas

amenazas todavía. A menudo es atacada por mamíferos introducidos, como los hurones y perros; frecuentemente choca contra cables de antenas de telecomunicación en sus vuelos nocturnos y los bosques donde anida están amenazados por la agricultura y los incendios forestales, a pesar de estar protegidos dentro de parques nacionales”.

En los últimos años se ha llevado una larga lucha por sectores ambientales para el rescate de Sierra de Bahoruco y Valle Nuevo, dos de los más importantes parques nacionales de la República Dominicana, en donde la agricultura ilegal dentro de sus límites, el secuestro del agua en las cuencas altas, la deforestación y otras tantas amenazas, siguen impidiendo sin soluciones contundentes por parte de las autoridades.

Para proteger los nidos en la Sierra de Bahoruco, el programa ha estado instalando cajas de madera durante los últimos tres años, las cuales actúan como barrera contra perros cimarrones o de caza. En Valle Nuevo, desde hace cinco años, también se colocan trampas alrededor de los nidos para controlar la presencia de hurones. Todo este esfuerzo cuenta con la autorización y colaboración del Ministerio de Medio Ambiente.

Lo que revelan los rastreadores

El rastreo satelital ha sido una herramienta esencial para entender mejor los patrones migratorios del “diablotín”. Entre 2014 y 2024, Grupo Jaragua y el Grupo Internacional para la Conservación del Diablotín colocaron transmisores a varios petreles de Bahoruco y Valle Nuevo, revelando rutas que se extienden desde la península de La Guajira en Sudamérica hasta la Corriente del Golfo frente a los Estados Unidos. ●



GRUPO JARAGUA

Una pareja de diablotines frente a su nido en Valle Nuevo.

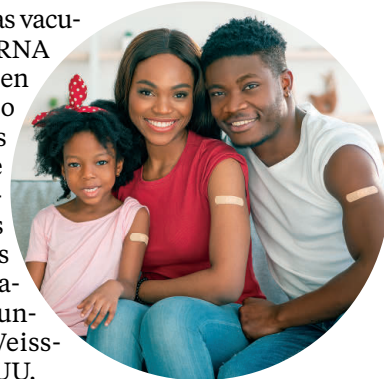
Hablando con el pediatra

Marcos Díaz Guillén

Las vacunas son para todos y para toda la vida

Sobre las vacunas hay mucho desconocimiento. Hay mucho que informar y mucho que educar. Las proyecciones sobre población indican, que, para el año 2050 en el mundo habrá más personas de 65 que niños de 15 años. Entonces, las vacunas son y serán necesarias para toda la vida. Vacunando, habrá menos enfermedades, menos internamientos, menos muertes y nos ahorramos millones de dólares. Al haber menos infecciones usaremos menos medicamentos y disminuirémos la resistencia a los antibióticos, un problema de salud pública mundial.

Pasada la pandemia Covid-19, la propaganda mundial antivacuna hizo el peor de los daños y los médicos han comenzado a ver y la humanidad a padecer enfermedades que estaban controladas, erradicadas y casi olvidadas: Poliomieltitis, sarampión, tosferina, difteria y otras, y no solo en nuestra América Latina, también en EE.UU., Reino Unido, Canadá, Francia y otros países. Todo ello, a pesar de la buena experiencia que a través del tiempo ha tenido la humanidad con las vacunas. Pero no queda ahí, se ha pretendido menospreciar a los premios Nobel y de paso echar por la borda al mayor descubrimiento de la investigación científica de los últimos tiempos: Las vacunas mRNA (RNA mensajero) que en el año 2023 hizo merecedores del Nobel de Medicina y Fisiología a dos reconocidos científicos: Katalin Karikó de Hungría y Drew Weissman de los EE.UU.



Pero hay que insistir para crear una mejor percepción de las vacunas en la población de todas las naciones. Reconocer, que las vacunas salvan vidas y evitan invalidez y no solo en los niños. Que son seguras y eficaces en la embarazada y su criatura, el lactante, el púber, adolescente, adulto joven y el envejeciente. Que hay vacunas para esas edades y muchas de las enfermedades que les afectan. Que los países más desarrollados son los que más vacunan y en los que su gente vive más tiempo y mejor.

Reconocer también, que, a pesar de todo, la población mundial tiene confianza en las vacunas. Encuestas realizadas en 23 países, representativos de las distintas regiones, etnias y edades (ISGLOBAL) indican que, las personas mayoritariamente confían en la vacunación. Y Nosotros como país, el MSP y la sociedad como tal, debemos desarrollar mejores estrategias de comunicación que sean permanentes y más efectivas, para una mayor confianza en las vacunas; y que estas, estén disponibles cuando las solicitamos. Y estaríamos haciendo un gran trabajo por la salud y el bienestar de nuestra población. ●

El autor es pediatra. Puede hacer sus preguntas por email a marcosdiazguillen@gmail.com